

En cuanto a la necesidad de construir un nuevo templo debido al mal estado del viejo edificio o de su ruina inminente, hay que tener en cuenta que muchos de los templos medievales, sobre todo los rurales, estaban hechos de tapial, y algunos databan de los tiempos de la conquista cristiana. No era raro por tanto, que su estado exigiera, cuanto menos, una restauración integral, si no su derribo y reedificación. Éste fue, precisamente, el motivo argumentado para construir el nuevo templo de San Juan Bautista de Albacete cuando, en septiembre de 1513, se iniciaron las gestiones para su construcción, pues como la iglesia existente “*era pequeña e muy antigua y vieja, que se caia, en dias pasados fue acordado que se hiziese otra de canteria*” (Mateos, 1974, p. 196). Algo parecido tenemos también en el caso de la iglesia de la Asunción de Utiel, en que la decisión de construir un nuevo templo fue para conseguir un “*culto desahogado y seguridad de los fieles*”, porque el viejo ermitorio de Santa María “*hallábase bastante ruinoso y era también poco capaz par alojar a los fieles*” (Ballesteros, 1899, p. 243).

#### 4. ¡HAGAMOS UNA NUEVA IGLESIA!

No tenemos noticias de cómo se llegó a la decisión de construir un nuevo templo en La Gineta, aunque muy posiblemente las razones pudieron ser parecidas a las comentadas en los casos de Albacete o Utiel. Y puestos a hacerla de cantería, nos preguntamos qué les impulsó a decidir, en pleno siglo XVI, que se construyera en estilo gótico, cuando tanto en España como, sobre todo en el resto de Europa, desde el siglo anterior ya se había producido una ruptura con esta expresión arquitectónica por considerarla obsoleta. El nuevo estilo renacentista (“*a la romana*”) estaba en pleno desarrollo y se imponía y extendía por doquier. Si embargo, no fue el de La Gineta un caso aislado en este sentido, ya que, como veremos, hubo algunos otros templos de esta misma zona que, siendo contemporáneos en cuanto a las fechas de sus construcción, también optaron por dicha expresión artística, al menos en su interior, sin que dejaran de atender a las predominantes formas renacentistas y platerescas en sus formas exteriores.